

Por esta razón, considero importante realizar algunos aportes de esta experiencia como profesional a lo pedagógico a partir de la enseñanza de confección masiva, es decir, de manera industrial además de alta costura; ya que para ambos casos se tiene un ciclo de operación diferente. Me parece que puede ser valiosa para los alumnos la posibilidad de conocer ampliamente ambas formas de producción, más el método de la producción de la manera industrial, ya que eso es lo que el mercado esta pidiendo hoy en día.

La costura es una palabra mágica para todo aquel que quiera vestir de una forma individual expresando su propia personalidad y estilo.

La satisfacción de haber creado algo personal e inconfundible es la base de la fascinación que despierta esta labor. Las costuras son necesarias en cualquier prenda.

Los alumnos que hoy cursan en la carrera ayudan a producir un feed back que es sumamente importante en el taller de confección que dicto. Por esto mi proyecto para este segundo cuatrimestre es, más allá de lo curricular, conectarlos con la realidad.

Telas y salud, una alianza en crecimiento.

Cecilia de Laurente

Apenas comenzado el siglo, la tecnología textil tiene pruebas de sobra para demostrar que sus ambiciones son mucho más pretenciosas que en las películas de ciencia ficción.

Ni George Lucas, el creador de la guerra de las galaxias, imaginó que una remera sería capaz de aliviar el dolor de cabeza, que un corpiño podría medir la presión arterial, que se inventarían pijamas con somníferos incorporados en las telas.

Estamos siendo espectadores de una nueva etapa, donde la salud, los cuidados, el confort, prevalecen. Se está avanzando hacia un cuidado más integral, en este siglo, la ideología dominante es la del cuidado de la salud y del planeta, disfrutamos de vivir y queremos vivir más y mejor, el diseño y la tecnología crecen atento a las nuevas necesidades.

La ciencia está invirtiendo millones de dólares en crear productos cada vez más saludables. Ya existen fibras modificadas genéticamente, pero en un futuro no muy lejano habrá prendas para protegerse de todo tipo de enfermedades y hacer más cómoda nuestra vida cotidiana, ponerse un termómetro bajo el brazo, tomar una aspirina con un vaso de agua o ponerse repelente para los mosquitos serán trámites de la prehistoria.

La revolución comenzó cuando la industria textil descubrió que las fibras con las que se fabrican las telas se podían modificar genéticamente y así consiguió que en su estructura se incorporaran, por ejemplo, componentes de la farmacología. Las nuevas fibras podrán velar por nuestra salud, limpiarse por sí mismas o adaptarse automáticamente a la temperatura sin perder por ello comodidad, y estética.

Muy pronto, la ropa además de vestirnos, nos ofrecerá otros servicios como ser energizante o protegernos contra enfermedades o microbios, dijo desde Francia el diseñador Francés Olivier Lapidus, heredero de la mansión Ted Lapidus y creador de ropa con placas solares y tejidos con algas.

La fiebre de la innovación textil, lleva a las empresas a in-

vertir cifras millonarias en investigación. La empresa B.L.Corea.Co. Ha creado unos pantalones que reducen las molestias menstruales al emitir rayos infrarrojos que neutralizan el dolor y mejoran la circulación. Una firma japonesa de ropa para ejecutivos, Kolon Corp, vende desde 1999 trajes con micro cápsulas que emiten agradables fragancias a lavanda o menta cuando camina el portador y pantalones con vitamina D que hidratan las piernas. Cheil Industries tiene una marca, Ki, también para ejecutivos, que vende trajes con bolsitas de carbón y jade, cosidas a las axilas y la entrepierna. Para qué? Sencillo: la mezcla protege de las radiaciones electromagnéticas de los ordenadores es estimulante.

Los ingenieros de la empresa Japonesa Fuji Spinning están empeñados en que tomemos nuestra dosis diaria de vitamina C con el menor esfuerzo posible.

Para ello han desarrollado un tejido capaz de contener un compuesto químico que se convierte en vitamina C cuando se pone en contacto con la piel.

La fibra se, denominada V-UP, tiene tanta vitamina como el zumo de dos limones exprimidos y soporta hasta 30 lavados antes de perder su eficacia.

Cada año la industria textil crea unos 2000 nuevos materiales que después alimentan el mercado de la indumentaria. Japón es el principal productor de telas especiales y el dueño de los cinco laboratorios más importantes donde se investigan nuevos materiales. Estados Unidos y Suiza lo siguen en el ranking, La Argentina aunque no puede consumirla internamente, también tiene su industria.

Contra rayos y alergias

Entre los últimos desarrollos mundiales de la tecnología textil se encuentran las telas antiácaros, que previenen contra los minúsculos arácnidos que se encuentran en el polvo hogareño y que pueden provocan alergias respiratorias. Las grandes cadenas hoteleras ya comenzaron a usar estas telas en colchones, alfombras, sillones y sábanas.

En Estados Unidos y algunos países europeos, antes se podía elegir el talle, color, modelo y largo de los jeans Levi's. Pero ahora también se puede pedir un pantalón que proteja contra las radiaciones electromagnéticas que emiten los teléfonos celulares, las computadoras y otros aparatos de uso cotidiano.

Confeccionadas con una tela que se llama coolmax, hay medias que no permiten que los pies que las usan transpiren y así se evita la proliferación de bacterias que causan olores desagradables. Cuando las temperaturas son altas, la tela expulsa la humedad de la piel hacia una capa externa de la tela donde se evapora rápidamente. Para el invierno, las primeras capas de estas medias se fabrican con tejidos termas, thermastat o termolite, que conservan la temperatura corporal.

El Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), uno de los centros más importantes de investigación textil, está trabajando en vestidos para diabéticos, que por medio de sensores podrán medir el nivel de glucemia presente en la sangre de quien los usa, sin necesidad de pinchazos.

Las fibras con aspirina, somníferos, vitaminas, calmantes o antibióticos en su interior también están desarrolladas y su uso se está testeando en el mundo de la medicina.

La revolución de las telas comenzó en 1890, cuando algu-

nos higienistas plantearon la importancia de que la ropa jugara a favor de la salud.

Para entonces, muchas mujeres habían muerto víctimas de la moda: en 1803, estaban de moda los vestidos de Muselina miles de mujeres murieron debido a una epidemia de tuberculosis por estar desabrigadas.

Aquel brote se conoció como fiebre de la muselina.

Ahora el mundo camina hacia la funcionalidad y la salud.

Comienza un nuevo renacimiento donde lo que cuenta son las personas, su integridad, su originalidad, su creatividad y su salud.

Los diseñadores tenemos un rol muy importante, no solo hacer la vida más bella, acercando productos cada vez más lindos, sino también trabajar junto a los hombres de Ciencia para hacer la vida más saludable.

Nuevos parámetros rodean la industria de la moda, la calidad de vida y la salud, son preocupaciones a tener en cuenta.

En los albores del nuevo siglo, necesitamos disfrutar la vida y sentirnos bien, dos industria tienen un rol importante en el modo que vestiremos y nos sentiremos en un futuro no muy lejano, la industria textil y la Farmacológica avanzan conscientes de la importancia de esto.

La función del diseño, en cualquiera de sus campos es servir, estar atento a los cambios y mejorar la calidad de vida de las personas que lo viven, que lo incorporar a su cotidianidad, la idea es trabajar desde la facultad, estando atentos a los nuevos cambios incorporando en las áreas de diseño la preocupación por el cuerpo y la salud.

Una transformación continua del espacio tiempo.

Silvana De la Torre

Cuando nos encontramos frente a una obra pictórica clásica, presuponemos que se trata de una imagen fija.

Sin embargo, en su interior encontramos tal vez la representación de personajes que se encuentran en un tiempo y un espacio determinado, no solamente relacionado con la fecha y el lugar donde fue realizada sino con su propia relación de tiempo y espacio.

Un cambio cromático o los ojos de una madre que busca la complicidad de su hijo, conducen nuestra mirada, nos van guiando, deteniendo o apresurando nuestro recorrido en ese espacio.

En una fotografía de alguien en movimiento, de una persona corriendo por ejemplo, encontramos la captación de un instante que solo nos muestra lo que no llegamos a ver ya que no tenemos la capacidad de detener el tiempo para observar. Dicho de otro modo, en la vida real no hay saltos en el tiempo, el tiempo y el espacio son continuos.

A fines del s. XVI y principios del XVII la falta de escenografía en los teatros de Londres en los que se representaban las obras de Shakespeare, hizo que la palabra “creara” la noche, la mañana, una selva, el mar, ya que no existía ningún elemento que los remitiera a aquel otro espacio.

Casi tres siglos después las primeras imágenes captadas por la cinematografía carentes de sonido, se trataban de secuencias en tiempo real, que por sobre todas las cosas describían una captación del movimiento de objetos, recorridos de trenes, carros, personas observados a través de una cámara que

se encontraba en un punto fijo haciendo entrar a los personajes “a cuadro” de modo teatral como si fuesen representadas para un público que observaba desde una platea las imágenes contenidas dentro de un espacio escenográfico.

Ese encuadre, lo que generaba y hoy en día sigue generando, es una relación entre la posición de la cámara y el sujeto, lo que establece una superficie imaginaria entre las dos zonas, de lo filmado y la de la que filma.

Con la incorporación del relato hubo que representar relaciones de personas o lugares en tiempos distintos, países o planetas que describían otra realidad, ciudades del futuro que aún no eran imaginadas.

Estos espacios creados a través de la escenografía debieron sostenerse por sí mismos, sin la ayuda de la palabra se pasó de aquella observación desde un punto fijo a transportarnos y ser parte de la trama.

Se dice que el cine es una imagen animada resultado de una sumatoria entre el teatro, la fotografía y la pintura que al igual que el teatro produce una ilusión, en un cierto punto nos da la impresión de vida real.

Agregaría además, que desde sus orígenes sigue incorporando nuevos lenguajes y nuevas técnicas, y que seguramente nos permitirá tener nuevos puntos de vista de otras realidades y que nos ayudará a observarnos a nosotros mismos en los tiempos en los que nos toque vivir.

Replanteando el modelo tradicional.

Alicia del Carril

El modelo tradicional de “el profesor que dicta cátedra” y “el alumno que toma apuntes” nos llama urgentemente a la reflexión. La relación enseñanza – aprendizaje está exigiéndonos un cambio. Todos los integrantes de esta relación hemos cambiado, mientras que la relación misma parece querer anclarse y mantener el statu quo.

Si entendemos el aprendizaje como un proceso, es tiempo de que el alumno sea partícipe activo de ese proceso, y en pos de obtener un mejor producto, que no se limite a tomar apuntes, cual mero observador de una realidad que no lo modifica.

¿Cómo integrar al alumno en este proceso de aprendizaje? Cada día escuchamos más profesores referirse a la “apatía” de sus alumnos. ¿Será tal vez apatía frente a este modelo tradicional? La elección del trabajo en grupo, la selección de los miembros integrantes, la distribución de roles dentro del equipo, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, el role-playing, la utilización de casos reales como disparadores de la investigación, los juegos, las notas periódicas, son sólo algunas de las herramientas de las cuales podemos echar mano para que ellos se sientan partícipes de este proceso.

El trabajo en equipo los prepara para el futuro. El mercado los necesita en estos tiempos de cambio acelerado. Pero el camino no es fácil. El equipo se constituye, y ante el desafío del primer proyecto, surgen las crisis. Para que un grupo de gente se convierta en equipo, no alcanza con que alguien los autorice. Es también un laborioso proceso de aprendizaje (Gore, Ernesto Mito y realidad del trabajo en equipo). La discusión enriquece a sus miembros, las experiencias ajenas también. Y la fantasía de equipo se contrasta con la rea-